



ENTREVISTA AL COMANDANTE EN JEFE DE LA ARMADA

ALMIRANTE DON JUAN ANDRÉS DE LA MAZA LARRAÍN



En el mes de noviembre de 2022, el Periódico Fogonazo se trasladó hasta el edificio de la Armada de Chile en Valparaíso para realizar una entrevista al Sr. Comandante en Jefe de la Armada, Almirante don Juan Andrés de la Maza Larraín.



"Fogonazo" tuvo la oportunidad de conocer distintas experiencias del Almirante de la Maza durante su carrera, como lo fue su paso como Director de la Academia Politécnica Naval, Comandante del Buque Escuela Esmeralda, Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, entre otros destacados puestos operativos de la institución.

Recuerde seguir a la Escuela Naval en www.facebook.com/EscuelaNavalChile, @fogonazo_escuelanaval y entérese de las actividades de nuestra Escuela.

Editorial



Director: T1° Sr. Matías Carter Mena.
 Subdirector: Brigadier Arturo Chávez Cárdenas.
 Of. Asesor: T2° LT RN Sr. Francis Buccarey Castillo.
 Jefe Edición: Brigadier Arturo Chávez Cárdenas.
 Imprenta: C2° (Ats.Grf.) Javier Maldonado Varela.
 Fotógrafo: M1° (Com. Adv.) Williams Cofré Alvarado.

Cuerpo Periodístico:
 Brigadier A. Guerrero S., Cadete J. Gacitúa Y.
 Brigadier AB C. Torres S., Cadete A. Hinrichsen A.
 Cadete A. Gaínza K., Cadete C. Riquelme C.
 Cadete L. Hormazábal S., Cadete C. Fernández S.
 Cadete A. González R., Cadete G. Pazzaro F.
 Cadete J. Vielma O., Cadete AB I. Arias R.
 Cadete V. Lemari L., Cadete AB A. Parra A.



"Asumo la Dirección de la Escuela Naval "Arturo Prat", como un gran desafío y con gran entusiasmo por continuar en el proceso de formación integral de nuestros Cadetes, como los mejores Oficiales de Marina, íntegros, honestos, profesionales, proactivos y resilientes".

Gonzalo Tappen de la Carrera
 Capitán de Navío
 Director

ESCUELA NAVAL PARTICIPA EN IRONMAN 70.3 PUCÓN

El domingo 8 enero a partir de las 07:30 horas, se realizó una nueva versión del Subaru Ironman 70.3 Pucón - Chile, competencia en la que los deportistas en competencia, debieron enfrentar las siguientes pruebas: 1.900 metros de natación, 90 kilómetros de ciclismo y 21 kilómetros de trote.

En esa oportunidad los representantes de la Escuela Naval "Arturo Prat", fueron: el Teniente 2° IM Sr. Gustavo PIZARRO Cofré, con un tiempo de 5:41:37, ocupando el 64° Lugar en su categoría y 516° Lugar en la General.

Cadete de 2° año Nicolás ANCALEF San Martín, con un tiempo de 5:18:41, ocupando el 8° Lugar en su categoría y 260° Lugar en la general.

Las condiciones del tiempo fueron las óptimas para el desarrollo de la denominada: "carrera más linda del mundo", en la que participaron casi dos mil competidores nacionales y extranjeros.



R

REVISTA DE RECLUTAS 2023

El pasado 9 de marzo, se realizó con éxito la Revista de Reclutas, siendo este, el primer hito que marcará la Carrera Naval, al igual como lo fue a finales del mes de enero, donde 136 jóvenes de distintas partes del país, cruzaron el portalón para iniciar su formación integral como futuros Oficiales de Marina.

El miércoles 1 de marzo, previamente a la Revista General del Batallón de Reclutas, se realizó la Revista Individual y por Secciones, donde los Reclutas tuvieron su primera oportunidad para demostrar todo lo que han aprendido durante su período de instrucción que se extendió por seis semanas. La Ceremonia fue presidida por el Señor Director de Educación de la Armada, Contraalmirante don Sebastián Gutiérrez Casas, acompañado por el Director de la Escuela Naval Capitán de Navío Sr. Gonzalo Tappen de la Carrera.

Se premió a la compañía ganadora del Trofeo "Lautaro", el cual recayó en la 2a. Compañía, el que fue entregado a su Oficial de División, Teniente 1° Sr. Andrés Soto Gamín, acompañados por Cadetes destacados. Además, se premió al Mejor Recluta del Batallón, reconocimiento que lo obtuvo el Recluta que alcanzó el máximo rendimiento militar, superación personal y mejor revista individual, este reconocimiento lo recibió el Recluta Hidenobu Tsukame Bavestrello del 1° Daga.

Terminada la ceremonia, los nuevos Cadetes de Primer Año, salieron franco general durante el fin de semana, para posteriormente, integrarse al régimen normal de actividades del Cuerpo de Cadetes.



CADETES DE SEGUNDO AÑO COMPLETAN CURSO DE FUSILEROS

En el marco de las actividades profesionales realizadas en el mes de enero en el Centro de Entrenamiento Básico de Infantería de Marina (CENBIM) ubicado en Talcahuano, 89 Cadetes de 2° Año de los escalafones de Ejecutivos e Ingenieros Navales, Abastecimiento y Litoral de la Escuela Naval "Arturo Prat", realizaron con éxito el Curso de Fusileros, realizado entre el 30 de enero y 10 de febrero.

El personal del Cuerpo de Infantería de Marina, al mando del jefe del CENBIM CF IM Sr. Pedro Nova Cabrera, recibió a los Cadetes de 2° Año, quienes fueron instruidos por los Instructores designados en tiro, comportamiento en terreno, entrenamiento físico-militar, también incluídas clases teóricas como: inducción al patrullaje, primeros auxilios, operaciones militares en área urbana. Siempre en cada actividad realizada, se inculcaron los valores de la Infantería de Marina, que son: conceptos de liderazgo con el personal a cargo y trabajo en equipo, que los Cadetes llevaron a cabo durante este período de instrucción.

Todas las actividades fueron diseñadas para desarrollar habilidades de liderazgo en los Cadetes, con el objetivo de prepararlos y que a futuro sean buenos administradores de personal.

Es así que estas actividades permiten capacitar a los Cadetes en competencias operativas y militares propias de su desempeño como futuros Oficiales de Marina, en el principal Centro de Entrenamiento y formación para Infantes de Marina, siendo así, el primer puelche de verano, para estos cadetes.





CAMPAÑA NAÚTICA 2023

Los motes 2023 realizaron su primera Campaña Náutica en las dependencias de la Escuela de Grumetes en Talcahuano, desarrollando actividades marineras, deportivas y militares.

Como primeras actividades, realizaron trotes matutinos a las 5:45 de la mañana junto a un baño de mar para así forjar el temple, además dieron inicio a Torneo Deportivo "Lautaro", la que considera distintas disciplinas deportivas, para reforzar así el espíritu competitivo y el trabajo en equipo de los motes 2023.

Dentro de las actividades deportivas figuran: Atletismo, Fútbol, Básquetbol, Vóleybol, Cross Country, Natación y Boga. El Batallón de Reclutas realizó la tradicional entrega de tótems, los cuales representan a cada una de las compañías. El encargado de llevar este tótem debe ser un recluta esforzado, solidario con sus compañeros y disciplinado, en los ámbitos militar como físico-deportivo.



Recuerde seguir a la Escuela Naval en www.facebook.com/EscuelaNavalChile, @fogonazo_escuelanaval y entérese de las actividades de nuestra Escuela.

ENTREVISTA SEÑOR COMANDANTE EN JEFE DE LA ARMADA
ALMIRANTE DON JUAN ANDRÉS DE LA MAZA LARRAÍN

Como última actividad del Periódico Fogonazo año 2022, se realizó una entrevista al Señor Comandante en Jefe de la Armada, Almirante don Juan Andrés de la Maza Larraín. En la entrevista participaron el Capitán de Corbeta Sr. Nicolás Romero M, Director de "Fogonazo", Teniente 2° LT RN Sr. Francis Buccarey C, Oficial Asesor, el Guardiamarina Sr. Gonzalo Pizarro F - Subdirector de Fogonazo, el Guardiamarina AB Sr. Juan Pablo García-Huidobro R, el Brigadier Arturo Chávez C, Editor y el Cadete Enrique Cancino A.

El Almirante Juan Andrés De La Maza, nació en Santiago el 10 de febrero de 1964 y después de realizar estudios en el colegio De La Salle de Temuco, ingresó a la Escuela Naval "Arturo Prat", graduándose como Guardiamarina el 1 de enero de 1986.

Durante los 16 años servidos a bordo de las unidades de la Armada, destacan el petrolero "Almirante Montt", el Buque Escuela "Esmeralda", las fragatas "Condell" y "Baquedano", las lanchas misileras "Covadonga", "Riquelme" y "Orella" y el destructor "Blanco Encalada".

Sus mandos a flote incluyen la Lancha de Servicio General "Quidora", el Remolcador de Flota "Galvarino", el Transporte "Aguiles" y el Buque Escuela "Esmeralda".

Entre sus destinaciones en tierra se destacan su paso como instructor por la Escuela Naval "Arturo Prat"; en el Centro de Entrenamiento de la Armada; como Ayudante de Órdenes del Sr. Comandante en Jefe de la Armada entre los años 2007 y 2009 y como Subjefe de la Misión Naval de Chile en Londres y Agregado Naval Adjunto a la Embajada de Chile en el Reino Unido, los años 2011 y 2012. Durante los años 2015 y 2016 se desempeñó como Director de la Academia Politécnica Naval.

El Almirante De La Maza es especialista en Artillería y Misiles y Estado Mayor. Posee el título profesional de Ingeniero en Armas con mención en Artillería y Misiles, Diplomado en Alta Dirección y Magíster en Ciencias Navales y Marítimas. Es graduado de la Academia de Guerra Naval de Chile y de la Escuela de Guerra Naval Argentina. Además es Profesor Militar de Academia en la asignatura de "Logística".

Previo a asumir la Comandancia en Jefe de la Armada, el 18 de junio de 2021, con el grado de Almirante, entre los años 2017 y 2021 se desempeñó en los puestos de Alto Mando como Director de Recuperación de Unidades de la Armada, Secretario General de la Armada, Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, Comandante de Operaciones Navales y como Jefe del Estado Mayor General de la Armada.

El objetivo principal de la entrevista fue conocer más a fondo algunas de las experiencias durante su paso como Cadete y contar un poco sobre lo que ha sido su extensa y destacada carrera en la Armada.

¿Cuándo y por qué decidió usted ser Oficial de Marina?

R: Es una pregunta súper difícil, porque la verdad es que yo, sin tener una tradición familiar naval, siendo muy chico; debo haber tenido unos 4 o 5 años, me tocó, estando en el Instituto Victoria que organizaron el Carnaval de la ciudad, con carros alegóricos, entonces preguntaron quién podía poner un tractor con un color. Mi papá se ofreció y dijo: "yo lo pongo" y mi curso, el kinder de esa época, se organizó para hacer la "Esmeralda"; yo puse la condición de ser el Capitán de la "Esmeralda", y así fue. Desde ahí me nació la inquietud y siempre dije que quería entrar a la Escuela Naval. Cuando estaba en 1° Medio, en el colegio internado en Temuco, me acuerdo que mandé los antecedentes de postulación a Valparaíso y pedí el prospecto, los cuales en esa época se pedían por correo. Ahí, a vuelta de correo me llegó una carta en la cual se me agradecía por postular, pero me informaban que ese año lamentablemente cambiaron de primero a segundo medio el año de postulación, esto ocurrió el año 1979. De esta forma, había enviado mis papeles el año 78, pero no sería hasta el año siguiente que recién podría postular, ingresando finalmente en febrero del año 1980 a la Escuela.

De eso, han sido ya 42 años, muy contento, sin tener alguna tradición naval en la Familia, solo un primo que era teniente al que veía sólo de vez en cuando y que años más tarde fue Director de la Escuela Naval, me refiero al Contraalmirante don Carlos de la Maza Urrutia. Sin embargo, y como lo indiqué antes, con él no nos veíamos muy a menudo y no fue motivación para entrar a la Escuela.





Durante su vida como Cadete, ¿cuál era la actividad que más le gustaba realizar?

R: A mi me gustaba todo en la Escuela Naval. Repetí primer año, y uno sabe que cuando llega a la Escuela, la enseñanza de cada uno será diferente de acuerdo al colegio en el que cada quién estuvo. A lo largo de mi carrera esa es una de las grandes experiencias que he rescatado. Siempre hay que tratar de nivelar. Yo fui Director de la Academia Politécnica, y uno ve claramente como hay que nivelar durante los primeros seis meses para poder enseñar a partir de una base común.

Cuando ingresé a la Escuela Naval, me empezó a ir mal. En el colegio siempre tuve buenas notas y sacaba premios, pero dado que venía de un instituto internado, tuve algunos problemas con los ramos. Me acuerdo que me empezó a ir mal en geometría. En el resto me iba bien, pero nunca ví esa asignatura en el colegio, no la tenía. Entonces llegué a la Escuela Naval y vi por primera vez ese ramo. Para colmo, a la mitad del semestre nos cambiaron a la Profesora, y todo eso afectó.

En esa época, había exámenes semestrales, los cuales todo el mundo debía rendir. Seguí todo el año con el ramo rojo, y en los exámenes de final de año necesitaba un 7,8 y me dediqué a estudiar solamente geometría, logrando sacarme un 8,5 pasando el ramo. Luego llegó el examen de álgebra, el cual no me pedía nota más que un 5 para aprobarlo, y me saqué un 4,6 y me quedé “panero”. No hubo nada de esos arreglines de “subamosle las cuatro décimas”, nada. Entonces, el 3 de Enero, tuve que partir de vuelta a la Escuela Naval. Salimos de vacaciones en Diciembre y me fui al campo, y estando sólo con el “Álgebra de Baldor”, sin nadie a quién preguntarle para resolver dudas y estudiaba todos los días.

Pese a lo anterior, llegué al examen, me fue mal y me quedé repitiendo. Mi papá me dijo que si me iba mal y me quería retirar me apoyaría, pero yo le dije que no, que quería seguir en la Escuela. En esa época no había una gran diferencia entre lo que hacían mis compañeros de curso civiles y lo que hacía yo en la Escuela, todos estábamos internados, sin celulares ni internet, con un solo teléfono público con monedas en el cual había que hacer fila para poder hablar. En cuanto a la pregunta, disfruté la Escuela Naval los 6 años que estuve. Estuve arrestado, repetí de curso, desfilé, fui parte de la Plana Mayor, fui Brigadier de motes. Yo no tengo en general malos recuerdos, ni podría decir que una experiencia me gusta más que otra. Disfrutaba el seleccionado, salir los sábados en la tarde, ir a Santiago por 24 horas, ver a mi polola, que es mi actual señora. Vivía con mis abuelos, que eran mis apoderados. Así que si me hacen esa pregunta, la respuesta es todo. Yo lo pasé super bien y disfruté la Escuela, y eso es lo que hay que hacer. Uno está aquí porque le gusta. Yo despido a todos los Oficiales que se van retirados en una Ceremonia, y el otro día llegó un Subteniente al que le pregunté por qué se quería retirar, respondiéndome que: “desde que entró lo quería hacer”. Entonces, ¿para qué llegó a Subteniente? Los que están pensando en irse “el próximo año” están perdiendo su tiempo. El mundo y la cultura han cambiado. La primera vez que viajé al extranjero fue en la “Esmeralda” a los 22 años; antiguamente no tenía las facilidades de hoy en día para viajar fuera del país, no existía la cultura, aunque estuvieran los recursos. Nunca fui al extranjero antes del viaje en la “Esmeralda”. Disfruté la Escuela “a concho”, lo pasé super bien y fui un Cadete normal, no era ni la primera ni de las últimas antigüedades, y por eso estamos aquí.



Recuerde seguir a la Escuela Naval en www.facebook.com/EscuelaNavalChile, @fagonazo_escuelanaval y entérese de las actividades de nuestra Escuela.

¿Qué anécdota recuerda de su vida como Cadete?

R: Es difícil, fueron tantas cosas; los viajes en bus... Nosotros los sábados en la tarde teníamos un bus que era contratado por la Escuela, que salía del Patio del Frontis. Los días miércoles firmábamos el parte para saber quién saldría el fin de semana, y los jueves llegaba el señor de TurBus, se instalaba donde está ahora Dagoway, a vender los pasajes, entonces salíamos en dos motores a Santiago los días sábados a las 12:30 y a las 16:30 horas. Nos subíamos al bus y llegábamos a la Escuela Militar. El bus subía por la Alameda; no había Vespucio, Costanera Norte, nada de eso, y uno se iba bajando donde le servía. Después, el día Domingo a las 19:30, se venía de vuelta. En ese bus lo pasábamos muy bien. En esa época se fumaba arriba del bus, pasábamos a comer a “Los Hornitos” de Curacaví y comíamos empanadas, sandwiches y llegábamos como a las 22:00 horas a la Escuela. La recogida era hasta las 22:30 Hrs. Un día veníamos y había un Cadete de tercer año muy osado, yo como “recachante” de primer año y este Cadete no encontró nada mejor que pedirle al chofer que le prestara el bus. Que cosa más irresponsable!!!, íbamos llenos de Cadetes. El Cadete salió de “Los Hornitos” y lo manejó de vuelta hasta Valparaíso. En estos tiempos, esas cosas no se hacen. Esa es una de las anécdotas más divertidas de las que me acuerdo, pero hay muchas.

En su época de escuela; ¿A qué círculo cultural perteneció?

R: Cuando entré a la Escuela, era parte del Círculo de “Radioaficionados”, el que lamentablemente ya no existe. Lo elegí porque como mi familia vivía en el campo, mi papá también era radioaficionado, entonces cuando me hicieron elegir un círculo, conocía el tema de las radios, el CQCQ-40, mi papá tenía la sigla 5TBCE, la Escuela Naval era CE2EN.

Organizábamos el Concurso “Glorias Navales” de Mayo, donde nos conectábamos con la Antártica, el Buque Escuela navegando. Cuando fui Comandante de la “Esmeralda” lo realizamos. Hicimos conexiones con la Antártica y la “Esmeralda”, y a quién estableciera las conexiones le mandábamos de regalo una tarjeta. Ese era en el fondo el minuto que uno tenía en la Escuela para relajarse junto con el Seleccionado. Ahí uno realizaba una actividad distinta, donde no estaba estudiando ni estaba sometido al régimen.

Cuando yo entré a la Escuela Naval éramos casi 900 Cadetes. La Primera División formaba frente al Estudio N° 1 y la Décima División frente a los Comedores. Ahí, la Décima División entraba directo, nada de “izquierda mar”. En los entrepuentes, entre cama y cama practicábamos para la ficha haciendo paralelas. Cuando pasé de segundo a tercero era parche triple; saqué 9,7 en la ficha ese año. Hacíamos las paralelas y los abdominales en el entrepuente y con eso nos preparábamos para rendir la ficha. Volviendo al tema; “Radioaficionados”, ese era mi círculo.

¿De qué seleccionado formó parte en la Escuela Naval?

R: Yo era basquetbolista; en el sur se juega mucho basket y en el Colegio internado en el que yo estudié también. Así que, desde mi época de colegio jugué mucho básquetbol. Incluso llegué a ser Seleccionado Nacional de la IX Región; era conductor del equipo y me tocó participar en varios campeonatos. Cuando ingresé a la Escuela, por mis antecedentes no tuve otra opción. Vieron mis antecedentes deportivos y me dijeron: “usted se va directo al Seleccionado de Básquetbol”.

Como les comenté antes, tuve algunos inconvenientes con los estudios, y además tenía entrenamientos especiales en las mañanas, después de almuerzo, en las tardes, los sábados, íbamos a los interesuelas, etc. Al final, creo que todo eso me afectó en lo académico. Sin embargo, entré directamente al equipo olímpico, donde estuve los seis años, y después, como Oficial de División me tocó estar a cargo de ese seleccionado. Como Cadete, nunca pude salir Campeón del Interesuelas. La Escuela Militar y la Escuela de Carabineros tenían tremendos equipos, sin embargo, a la vuelta de los años, como Oficial de División, uno de los tres años, logramos salir campeones del interesuelas Matrices. Me dió una gran satisfacción haber sido campeón en mi paso por la Escuela, aunque no fuera como Cadete. También fui el Brigadier encargado del Seleccionado de Básquetbol. Todavía me acuerdo de los Profesores de la época, entre ellos los Profesores Jaime Hernández, Felipe Osorio, el “Indio” Ledezma, que era un antiguo jugador Seleccionado de Básquetbol de la Va. Región de Valparaíso. Él iba ya en retirada, pero igual lo conocí y participamos en distintos torneos y campeonatos, y teníamos un alto roce deportivo, siendo la Escuela Naval un referente a nivel nacional en boga, atletismo, rugby y vela.





¿Cuál es la repartición de la que tiene mejores recuerdos?

R: Uno de mis apoderados era prima de mi abuelo que vivía aquí en Viña, a la cual no había visto nunca. En esa época, tener apoderados era obligatorio. A lo menos uno dentro de la Quinta Región. Todos los fines de semana, había que firmar la Papeleta, que cuando me iba a Santiago, me la firmaban mis abuelos, pero acá, me iba muy seguido a la casa de un amigo y luego tenía que esperar frente a la puerta de mis apoderados para que me la firmaran. En caso contrario, tenía que correr a la Escuela para que la firmara el Oficial de Guardia. El papá de este amigo también era marino y era Capitán de Navío. En una de esas, la mamá de mi amigo se ofreció a ser mi apoderada. Yo estaba así como: “pucha, si tía, si no le complica mucho”. Al final, cada vez que iba a la casa de este amigo, a las 4 de la tarde me empezaba a poner nervioso, sentía la necesidad de ir a que me firmaran la papeleta, tenía que tomar la micro, esperar frente a la puerta, a veces incluso horas cuando mi apoderado no estaba. Entonces, ellos pasaron a ser mis apoderados. El día que egresé, ellos fueron muy generosos, y le prestaron la casa a mis papás para que después de la ceremonia pudieramos disfrutar un “champañazo” o algo por el estilo, en familia. Entonces, el papá de mi amigo, Comandante ya retirado, me dijo: “el mejor consejo que te puedo dar para enfrentar la carrera que ahora tú vas a comenzar a vivir, es que todas las reparticiones son buenas. No hay repartición mala”. Ese ha sido mi espíritu para enfrentar las reparticiones y transbordos que me han tocado. Siempre hay que llegar con una buena predisposición a un transbordo nuevo, no hay que llegar amargado, sobre todo a esos buques en los que nadie quiere estar, en esa época los APD, el Crucero “O’Higgins” que no tenían los estándares a los que ustedes están acostumbrados hoy en día, donde hay gente desmotivada y desalentada; yo llegaba con la mayor motivación del mundo. Ahora bien, dentro de las reparticiones que uno recuerda con especial cariño siempre está la primera, en mi caso el Petrolero “Montt” como Subteniente, donde me tocó una Cámara de Oficiales con la que hasta el día de hoy mantenemos contacto. Después me fui transbordado a la “Esmeralda” como instructor de Guardiamarinas.

De hecho, mañana tengo un almuerzo con la Cámara de Oficiales de 1988 de la “Esmeralda”, yo era Subteniente en esa época y todos vamos a ir a la casa del Comandante a almorzar mañana. Han pasado 35 años y nos seguimos juntando. Entonces, de todas las reparticiones uno guarda buenos recuerdos y mantiene cariño. Reparticiones que me marcaron, fueron las que me tocó ser Comandante. Fui la única persona que ha sido Comandante de la “Esmeralda” dos años consecutivos; navegué 11 meses en total y eran mi tercer y cuarto crucero respectivamente, con lo que representa la “Esmeralda”. No cualquiera es Comandante de ese buque, con la formación de los Guardiamarinas, con dotaciones tan jóvenes. Terminé con la “Esmeralda” y al año siguiente me fui de Director de la Academia Politécnica, también 2 años. Esas fueron las últimas dos reparticiones que fueron muy emblemáticas en mi carrera que me marcaron en la continuidad de la formación de las nuevas generaciones.

Resumiendo, estuve 3 años en la Escuela como Oficial de División, dos como Comandante de la “Esmeralda” y 2 años como Director de la Academia Politécnica. Siete años de mi carrera en los que trabajé con gente joven como ustedes. Entiendo los problemas de los jóvenes porque los viví de cerca. Así que si me preguntan por las reparticiones, no es que les tenga más cariño a unas u otras, sino que hay algunas que me marcaron y que han sido emblemáticas en mi carrera. Ahora último, mi repartición actual, la más importante de todas. Comandante en Jefe hay uno entre mil. Entre el Almirante Julio Leiva Molina y yo hay muchas generaciones. Si uno saca la cuenta, hay casi mil Oficiales entre nosotros. Esto es lo más simbólico y lo más emblemático.

¿Cuál ha sido la situación más extrema que ha vivido en su carrera?

Creo que tengo dos para contar, fuera de las experiencias como Oficial de Guardia, en el puente, donde viene un pesquero y uno le hace el quite. Como Comandante, de muy joven fui Comandante de la “Quidora”, en Arica, donde pasaban cosas con los pesqueros peruanos. Pero hay dos situaciones que me tocaron. En el “Aguiles” me tocó el 27F; el zarpe de emergencia, enfrentando el terremoto y el tsunami en la Bahía de Talcahuano.

El 27 de Febrero de 2010 es uno de los momentos más emblemáticos que me ha tocado vivir. Sin embargo, antes de eso, en el “Aguiles” también; yo iba en el “Primer Austral”. Zarpé de aquí el 17 de Enero de 2010. Pasamos a Puerto Montt y de ahí partimos a Punta Arenas. En el Golfo de Penas, antes de llegar a la Península de Tres Montes, alrededor de las 21 horas estaba anocheciendo, iba subiendo a comer a mi cámara y se comienza a escuchar por “MC” “Emergencia, Emergencia, Emergencia, zafarrancho de incendio; lugar amagado; sala de máquinas”. Después de casi una hora de combatir el incendio, nadie sabía lo que había pasado. Hubo que aclarar la sala de máquinas, porque de acuerdo con el ingeniero, el incendio era “incontrolable”.

Se cerraron todas las puertas y escotillas. La partida de ataque ya no podía permanecer en la zona. Entonces, lo único que nos quedaba era esperar a que se acabara el oxígeno. Activamos los bancos de CO2 y recién después de una hora comenzó a bajar la temperatura de los mamparos, abrimos la sala de máquinas, y esta estaba quemada completa. Todo fue porque a un generador se le había roto una cañería, la cual transportaba combustible. Ese combustible saltó al motor que estaba en servicio y este último se incendió. Fue el motor de babor.



Así, quedamos al garete por tres horas con un temporal que venía del norte. Derivamos, derivamos, y derivamos; pasamos incluso la península, hasta que, alrededor de las 00:00 horas, logramos poner en servicio el segundo motor. Fondeamos a la gira detrás de una isla cercana y al día siguiente partimos nuevamente a Punta Arenas con un solo motor. El buque estuvo 15 días en reparaciones en ASMAR Magallanes, y después nos vinimos andando con un solo motor y con el otro, aunque incendiado, funcionando. Teníamos que acelerarlo con un acollador porque se habían quemado todos los cables de control al puente. Así estuvimos hasta Abril, que fue cuando entramos a reparaciones. Esto pasó en Enero. A finales del mes volvimos a Valparaíso y el 25 de Febrero zarpamos a Talcahuano para estar de paso mientras íbamos a Punta Arenas. Recalamos, hicimos faenas en la noche, el 26 de Febrero. Y en la madrugada toca terremoto y tsunami. Siendo el buque más antiguo, era el Jefe de Bahía y me tocó dirigir la maniobra de zarpe de todos los buques que estaban en la bahía de Talcahuano. Afortunadamente, logramos salir justo antes que se acabara el agua. El mar ya se estaba recogiendo. Luego, mi gente me preguntaba: “¿y por qué salió?”, a lo que les respondía: “cumplí con mi deber”. Para eso nos prepararon, y como Comandante del buque y estaban pasando cosas raras dije: “zarpemos”. Varios se cuestionaban la decisión, pero yo dije que si tanto problema había “mañana voy a ir a dar explicaciones”. Sin embargo, gracias a esa decisión, salvamos el buque, y no solo el nuestro, salvamos todos los buques. Creo que esas han sido las dos situaciones más al límite que me han tocado. Lógicamente hay muchas vivencias, pero si hay dos que me marcaron a mí en esta carrera, son esas.

Con respecto a su cargo actual, ¿Cuáles son los grandes desafíos que tiene durante su gestión como Comandante en Jefe de la Armada?

R: Yo siempre digo que definí, el año pasado cuando me nombraron, ejes de gestión. Definí 4 grandes ejes, los que llamo las cuatro “P”. El primero es el eje Personal. Soy un convencido que la institución nace de las personas. Las personas son las que le dan la vida a cualquier institución. En cualquier institución puede haber fierros, aviones, buques, pero si no tenemos a la gente preparada, motivada y entrenada para tripular la institución, no sirve de nada. Por eso es que la gente es lo primero. El segundo eje es la Probidad. Aquí hay que ser transparente, probo. Los tiempos cambiaron. Esto no tiene nada que ver con que la institución antes haya sido corrupta ni mucho menos, no lo malinterpretamos. El tercer eje es el Posicionamiento. La institución tiene un nivel de conocimiento y aceptación en el ámbito nacional e internacional tan alto, no por mi gestión, sino que viene de muchos años y es algo que hay que mantener. El haber estado en “RIMPAC” y que nos vean y conozcan afuera, el cómo trabajamos y operamos. También aquí. La última encuesta “CADEM” posiciona a la Armada en el cuarto lugar del ranking de las instituciones mejor evaluadas de Chile con un 74% de aprobación. Eso es posicionamiento. La última “P” es el Proyecto de Construcción Naval continua. Hay un proyecto institucional de construir en Chile. Se lleva haciendo desde hace mucho tiempo con ASMAR y se ha ido potenciando en los últimos años. Este 22 de Diciembre botamos el Rompehielos “Viel”, después viene la construcción del proyecto “Escotillón” que son dos buques inicialmente, aunque ojalá fueran a lo menos cuatro para renovar las unidades del Comando Anfibio y Transportes Navales (las barcasas, el “Aguiles” y el “Aldea”).





¿Algún mensaje que quiera dejarle al Cuerpo de Cadetes del año 2023?

R: En el fondo que sigan adelante, y sigan viendo como nuestros grandes líderes a Prat, Aldea, Cochrane, y a todos los héroes que nos antecedieron. Lo mismo con nuestra gente de mar, que tiene figuras emblemáticas como el Sargento Aldea, Marinero Fuentealba y el Cabo Odger. Hay mucha gente que hace cosas por este país en tiempos de paz. Tenemos la figura del Comandante Prat, la que veneramos y nos representa en lo familiar, emocional, profesional; representa todo aquello en lo que creemos de la institución. Lo otro es decirles que la carrera es muy bonita, aunque muy corta. Uno no se da cuenta cuando se pasa, pero al final es uno mismo el arquitecto de su misma carrera, y la va estructurando para sí.

Cuando ustedes salgan al servicio van a llenar una Solicitud de Transbordo. La Dirección del Personal trata de satisfacer esos deseos, y eso es otra de las cosas en las que yo he estado enfocado en el último tiempo; satisfacer los deseos de la gente. Cuando usted tiene una expectativa y esta no se cumple, usted se asusta, y si eso pasa, da rabia, y con eso, se toma la decisión de retirarse. Creo que uno es el arquitecto de su carrera y debe ir en buenas artes, sin pasar a llevar a nadie, haciendo lo que a uno lo acomoda. A mí me gusta la línea de los buques. Estuve 16 años embarcado en las misileras, en los buques de combate de la Escuadra, fui Comandante; esa era la línea que me gustaba, y tuve la satisfacción de haber podido hacer mi propia carrera, estando donde yo quería estar. Las veces que iba a Punta Arenas decía que me hubiese encantado haber estado ahí, pero para hacer todo hubiese necesitado a lo menos 50 años más de carrera. Quizás no estuve en Punta Arenas, pero estuve tres años en Iquique y uno en Arica, en los cuales lo pasé super bien. Hice buenos años de mi carrera allá, en zonas extremas, con mis hijos chicos. Así que creo que ese es el gran mensaje: cada uno es el arquitecto de su propia carrera y de su propia vida.

¿Qué mensaje o consejo le daría usted al Cuerpo de Brigadieres, que egresarán como Oficiales de la Armada de Chile?

R: Lo primero es que se cuiden. Hay mucha vida por delante, aunque esta sea corta, y a veces uno puede ver truncados sus sueños por una tontera. Por eso, lo primero que les digo es que hay que cuidarse. Ahora hay muchas amenazas; está el tema de las drogas, del alcohol, y para poder llegar a hacer algo importante en esta carrera hay que tener buenos antecedentes. Eso parte desde el primer día. Lo segundo, es que aprovechen el viaje que van a tener en la “Esmeralda”.

Se ha realizado un tremendo esfuerzo por sacar adelante el buque, y es un viaje que los va a cohesionar como Curso de Guardiamarinas. Aprendan a navegar, aprendan de la meteorología, aprendan a convivir con el ambiente del mar, que será el principal durante el resto de sus vidas. Aprendan y compartan con la gente, que luego serán sus subordinados.

Ustedes van a salir al servicio y un año después, van a llegar a reparticiones chicas donde van a ser Oficiales de División, así que el contacto, el saber los problemas de la gente, el interiorizarse con los problemas del otro es una de las cosas que nos caracteriza como Oficiales de Marina. Nosotros nos preocupamos tanto de la gente en servicio como en retiro, y esa es una tarea que hace el Oficial de División, los líderes del futuro. Y que el viaje sea inolvidable. Cuando años después les pregunten por quién fue el Comandante de la Esmeralda en su viaje y ustedes lo recuerden, su viaje habrá sido inolvidable. Pórtense bien, cuidense, compartan y estén en todo momento con su gente.



CAPITÁN DE NAVÍO SEÑOR GONZALO TAPPEN DE LA CARRERA Biografía del Director de la Escuela Naval “Arturo Prat”

El Capitán de Navío Sr. Gonzalo Tappen de la Carrera, nació en Santiago el 12 de abril de 1972. Su formación básica la realizó en el Colegio “San Luis” de Antofagasta y la educación media en el Colegio “De La Salle” de Temuco.

Ingresó a la Escuela Naval el año 1990, egresando como Guardiamarina Ejecutivo el año 1995. Posteriormente (1996), realizó el Crucero de Instrucción a bordo del Buque Escuela BE-43 “Esmeralda”.

Su historial registra catorce años de servicio a bordo en diferentes unidades de la Armada, destacando entre ellos: el Buque de Rescate y Salvataje BRS-63 “Ingeniero Slight”, Buque Escuela BE-43 “Esmeralda”, Buque Madre de Submarinos BMS-42 “Almirante Merino” y los submarinos SS-20 “Thomson”, SS-21 “Simpson”, SS-22 “Carrera” y SS-23 “O’ Higgins”.

El año 2015, ejerció el mando de la Barcaza LSM-90 “Elicura”, desempeñando funciones logísticas y sociales en aguas jurisdiccionales correspondientes a la Tercera Zona Naval, Punta Arenas.

El Comandante Tappen es especialista en submarinos y Oficial Estado Mayor, además posee el título profesional de Ingeniero Naval en Armamento y el grado de Magister en Ciencias Navales y Marítimas.

Ha obtenido diferentes calificaciones tanto en Chile como en el extranjero, donde se destacan las de: Jefe de Guardia de Submarino y Coordinador de Ataque, obtenidas en la Escuela de Submarinos “Almirante Allard” de Talcahuano; Oficial de Operaciones de Submarinos en el Centro de Instrucción y Entrenamiento “Almirante Attila Monteiro Ache” Río de Janeiro - Brasil; Boarding Officer en el Maritime Law Enforcement Academy, Charleston, CS (USA); y United Nations Staff Officer en el Centro de Operaciones de Paz, Pearson en Cornwallis - Canadá.

En el ámbito académico, el año 1998 se desempeñó como Instructor de Guardiamarinas a bordo del Buque Escuela “Esmeralda”, Oficial de División en la Escuela Naval entre los años 2008 y 2009, Jefe del Departamento de Educación de la Escuela de Submarinos y Armas Anti-Submarinas “Almirante Allard” entre los años 2004 y 2005, siendo su Director el año 2016, liderando los procesos de formación, instrucción y capacitación de todos los especialistas en torpedos, acústica y submarinos de la Armada. Entre los años 2017 y 2020, ejerció como Comandante de los Submarinos SS-20 “Thomson” y SS-23 “O’ Higgins”, y los siguientes dos años, como Agregado de Defensa y Naval a la Embajada de Chile en Italia.

Posee el título de Profesor Militar de “Escuela de Submarinos”, lugar donde a lo largo de su carrera ha ejercido como Profesor de acústica, táctica, seguridad y administración, y título de Profesor Militar de la Cátedra de toma de decisiones y liderazgo de la Academia de Guerra Naval.

El Comandante Tappen, es casado con la señora Patricia Escobar Undurraga y tienen dos hijos, José Tomás y María Jesús.



CADETES DE TERCER AÑO COMPLETAN PUELICHE RAID COSTERO

Durante el verano, en tres períodos distintos entre los meses de diciembre y enero del presente año, los Cadetes de Tercer Año Ejecutivo tuvieron un período de instrucción a bordo de los yates clase yawl, navegando a través de los Canales del Archipiélago de Chiloé.

En esta actividad los Cadetes pudieron familiarizarse con la navegación a vela, así como también poner en práctica los conocimientos adquiridos durante Segundo Año Ejecutivo, cubriendo en diferentes puestos de guardia, tales como: navegante, ingeniero, comunicaciones y segundo comandante, entre otros.

Fue fundamental el trabajo en equipo y la capacidad de reacción para poder afrontar las adversidades del tiempo y tener una navegación exitosa.

Durante este período, tuvieron la oportunidad de conocer puertos y localidades de la Quinta Zona Naval, entre ellos: Castro, Quemchi, Mechuque, Calbuco y Puerto Montt, compartiendo además del ámbito profesional, gratos momentos de camaradería.



PUELICHE ALFA 2023

En la Escuela Naval durante los meses de diciembre, enero y febrero, Brigadieres y Cadetes efectuaron actividades profesionales a bordo de distintas unidades y en reparticiones, entre ellas buques independientes, Destacamentos de Infantería de Marina, Centros de Abastecimiento, Gobernaciones Marítimas y Capitanías de Puerto, a lo largo de todo el país.



¡BRAVO ZULU!